

Un chileno en Nueva York

PATRICIO LIZAMA A.

Narrador, traductor, corresponsal, animador de la vida cultural en los años veinte, pero sobre todo poeta, Rosamel del Valle (1901-1965) posee escasa figuración en el escenario de las letras chilenas. Nacido en Curanavi, vivió en Santiago hasta 1946, cuando viajó a Nueva York para trabajar en la oficina de publicaciones de la ONU, y regresó a Chile definitivamente en 1962.

Crónicas de New York (recopilación de Pedro Pablo Zegans. Prólogo de Leonardo Sanhueza. R31 Editores, Santiago, 2002, precio de referencia \$ 6.500) reúne varios de los textos enviados por Del Valle desde esa ciudad y publicados en «La Nación» entre 1947 y 1962 y también algunos escritos en Santiago o en capítulos europeos aparecidos en el mismo diario y en revistas chilenas. El libro se cierra con un breve anexo de fotografías del autor.

Las crónicas describen las más diversas experiencias artísticas, culturales y sociales ocurridas en su mayoría en Manhattan y sus alrededores y se caracterizan por la amplitud de la información histórica y sus sugerentes vínculos literarios. El escritor recorre la ciudad y sus barrios donde emergen tanto

Recopilación de crónicas escritas por Rosamel del Valle y publicadas en el diario «La Nación» entre 1947 y 1962, que describen, con ojo analítico, las más diversas experiencias culturales.

los íconos neoyorquinos como los sectores marginales; se fascina con la riqueza de museos y librerías y se inquieta con la cotidianidad leída en periódicos o sorprendida en la calle y también se afecta con los problemas raciales. Asimismo, viaja a Baltimore y a Fordham para recuperar los pasos perdidos de Edgar Allan Poe y deambula por el Village. El conjunto constituye un verdadero calidoscopio de la gran urbe moderna.

Lo original y atractivo de estas crónicas radica en la complementariedad de las diversas perspectivas adoptadas por el escritor ante la realidad. Como siempre ocurre al tomar distancia de lo propio, Del Valle instalado en Estados Unidos propone varios rasgos identitarios de norteamericanos y chilenos, compara prácticas y campos culturales, advierte carencias y sugiere transformaciones para su país. Otra perspectiva surge cuando la distancia disminuye y aumenta la subjetividad de la mirada: el escritor experimenta el desarraigo y la nostalgia, en todas partes es un extranjero que se asombra, entrega

nuevas visiones y elabora finamente la memoria. Esta condición de precariedad y desdoblamiento le ocurre en Estados Unidos y en Chile.

Por último, cuando la distancia se reduce por completo, irrumpe el poeta y éste se hace uno con lo observado, accede a una identidad de participación y así desaparece toda dualidad. Entonces Del Valle se «sumerge» en los tapices expuestos en el Museo Metropolitano, «entra en los periódicos» y confiesa en el planetario que «portadas mías se nos han quedado pegadas en la paz de las constelaciones», situación que compara con la experiencia mística de San Juan de la Cruz: «entréme donde no supe, / quedéme no sabiendo».

Es aquí cuando los principios lógicos entran en crisis, el tiempo y el espacio conforman un complejo entramado, la realidad se transfigura y la crónica deviene canto. En este sentido, inolvidable resulta la lectura de, precisamente, «Canción sobre el río Hudson» y «Viaje alrededor de Manhattan». Del Valle mira a ambas orillas del río

—«hay que tener cuatro, seis, ocho ojos»— avanza y retrocede en el tiempo, describe e imagina, «ve» a Poe y «oye» correr trenes enloquecidos, asciende y desciende: «¿el cielo solamente? No, el vientre de la tierra también».

Crónicas de New York son en consecuencia, textos de un observador analítico e informado; de un paseante que da «noticias» de singulares territorios; entrevistas por un extranjero y de un vidente, de un Orfeo. Estas crónicas son la expresión de la doble vida de un sujeto múltiple y revelan el hacer poético porque llevan las marcas del viaje del artista, desdóme, ser otro y regresar con nuevas visiones.

El presente libro es un retrato de Nueva York, ofrece claves del quid artístico de Rosamel del Valle, amplía el conocimiento y establece relaciones de semejanza con nuestra vanguardia literaria.

Al mismo tiempo, se suma a la reciente aparición de dos antologías de la obra poética de este gran autor chileno, por lo que representa un gran estímulo para proseguir la publicación de su obra inédita.



Un Chileno en Nueva York [artículo] Patricio Lizama A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lizama, Patricio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Chileno en Nueva York [artículo] Patricio Lizama A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)